

La Transición Silenciada. La historia recuperada del Servicio Universitario de Trabajo. SUT.

Emilio CRIADO HERRERO, Álvaro GONZÁLEZ DE AGUILER y Manuel TITOS MARTÍNEZ. Asociación Amigos del SUT

Un documental, que se presenta en La Madraza el día 14, un proyecto de investigación y la aportación de múltiples archivos personales, tratan de reconstruir la historia ignorada de un Servicio del Movimiento, que se convirtió en un semillero de concienciación democrática.

Este año se cumple el 70 aniversario de la creación por el jesuita José María Llanos, del Servicio Universitario de Trabajo, una organización destinada al acercamiento de los universitarios al mundo del trabajo. Desde la perspectiva cristiana y todavía falangista de Llanos se trataba de que los futuros dirigentes de la sociedad se acercasen al pobre, al tiempo que se buscaba cumplir la consigna de la unión de las clases y pueblos de España

La iniciativa, tutelada por el SEU a partir de 1952, permitió que, entre 1950 y 1969, más de 14000 estudiantes de todos los distritos universitarios trabajasen durante el verano en cerca de 500 campos de trabajo distribuidos por todos los sectores productivos y en prácticamente todas las provincias.

En paralelo se desarrollaban, durante el curso universitario, trabajos dominicales de alfabetización, cultura y construcción en las grandes barriadas chabolistas que rodeaban a las mayores ciudades del país. A partir de 1962, ante las tensiones surgidas en los campos de trabajo, el SUT se centró en las campañas de educación popular, disminuyendo la importancia de los campos de trabajo, en las provincias con mayores niveles de analfabetismo. Las campañas se inician en 1962 en Granada, que en 1960 tenía una tasa de analfabetismo cercano al 18%. Se realizaron 12 campañas en ámbito provincial, duraron 8 años, y cubrieron 11 provincias, con cerca de 3000 universitarios participando.

Pero la historia del SUT no permaneció al margen de los cambios sociales y políticos que experimentó la sociedad española y más en particular la universidad. Estudiantes del SUT tuvieron un notable protagonismo en la revuelta estudiantil de 1956 en Madrid. En 1962 las huelgas de los mineros y siderúrgicos tienen un gran impacto en el mundo universitario y la creciente movilización de estudiantes por la democracia, radicaliza al

movimiento estudiantil. Esto abocaría a unas crecientes tensiones entre los dirigentes del SUT y el gobierno franquista, lo que llevaría a la liquidación del SUT en 1969, tras los incidentes acaecidos en la campaña de educación popular desarrollada en León en el verano de 1968.

La gran mayoría de los estudiantes universitarios de la época, procedían de clases medias que en gran parte estaban ligadas a los vencedores de la guerra civil. Para muchos de ellos, el conocimiento directo de las condiciones de vida, trabajo y cultura de los campesinos y obreros, les supuso un notable revulsivo que les llevó a adquirir una gran sensibilidad ante los problemas de justicia social y de respeto ante los vencidos.

Una parte significativa de estos estudiantes se integraría en la lucha antifranquista y ocuparía posteriormente posiciones relevantes en el mundo, político, sindical, cultural y académico, constituyendo uno de los ejes de la generación que haría la Transición, vinculados preferentemente al P.C. y al F.L.P. (Tamames, Sartorius, Almeida, Carmena, Maragall, Comín, Barrionuevo, Vázquez Montalbán, Enma Cohen, Fernández Marugán, Maravall...).

Andalucía fue una región especialmente relevante en la historia del SUT. En 1950 se desarrolló en las minas de Rodalquilar, el primer campo de trabajo, que se continuó celebrando durante toda la década. Fue también la región en que más campos de trabajo se realizaron, con un total de 71, y con presencia relevante de sectores como la minería, pesca, grandes embalses, construcción, aeronáutico, automovilístico y arqueológico.

En Granada los campos de trabajo se centraron en las minas de Alquife, con campos entre 1954 y 1959 y posteriormente en la central lechera de Puleva. Granada se sitúa, tras Madrid y Barcelona, como el distrito que más universitarios aportó. Se estiman en más de 600, procedentes de las facultades de Medicina, Ciencias y Filosofía y Letras.

Pero la actividad más relevante fueron las campañas de educación popular organizadas en Granada, la primera en 1962, y en 1963, junto con Huelva, en Jaén en 1966 y en Almería en 1967. Surgen de la decisión de reforzar la imagen de cercanía al estudiante y de servicio a la sociedad de un SEU, dirigido por Martín Villa, que ve como el movimiento estudiantil se va distanciando progresivamente del sindicato oficial. Y se proyecta y ejecuta inicialmente, en una provincia como Granada con las mayores tasas de analfabetismo. El día a día de un estudiante de aquellas Campañas, el luego crítico literario José Miguel Ullán, quedó reflejado en las crónicas que publicó el diario Ideal.

Las campañas estaban planteadas como cauce de servicio a la sociedad en la que se propiciaba la conexión del universitario con la dura realidad rural. Fueron la alternativa a la relación directa de los estudiantes con la clase obrera que se producía en los campos de trabajo. Los universitarios fueron colocados ante una dura realidad social y reaccionaron ante ella con la sensibilidad lógica de su conciencia. Pero institucionalmente había límites. Proclamas de apoliticismo que encubrían unas lealtades al régimen.

Los ocho años de campañas no fueron uniformes, como no lo eran estas etapas históricas y como reflejaba una universidad con creciente conciencia política y de oposición al régimen. La desembocadura lógica fueron los conflictos crecientes. Hasta la ruptura del año 1968 y el cierre, tras un intento agónico a lo largo de 1969.

Los archivos del SUT desaparecieron en la Transición, pero desde 2017 un grupo de antiguos sutistas viene trabajando en la recuperación de su memoria: se ha creado una Asociación de Amigos, se ha localizado a muchos de los participantes en sus actividades, se han recuperado más de dos mil documentos de sus archivos personales y unas mil fotografías, se ha iniciado un proyecto de investigación I+D en la Universidad de Zaragoza y se ha realizado un documental, "La Transición Silenciada", dirigido por Miguel Ángel Nieto, que se va a proyectar el día 14 a las siete de la tarde en La Madraza. Será seguido de un coloquio en el que participarán Francisco Fernández Marugán, Defensor del Pueblo en funciones, el prestigioso investigador Agustín Maravall y Manuel Titos, participante en las Campañas de Jaén, Cáceres y León. Los tres tuvieron una larga trayectoria en el SUT y coincidieron en su última actividad: la Campaña de León.